

# Museo del Poado

La mano en el pecho del Caballero.  
La camisa de los Fuerclementes.  
En esos difíciles de copiar sin  
dar un grito. Primeros, en el pri-  
mer verso, el grito de la lechuza en la  
noche de Lojane. ~~Un~~ <sup>del</sup> grito de liber-  
tad que iza los brazos, o el grito  
de la lechuza que cruza la noche. señala  
de espaldas.

Ritmo <sup>preciso</sup> divino de La Spilander. La  
es humana. Quisiera El paniqueo,  
el brazo en armas, la espalda apenas.  
No hay grito que valga, ni silen-  
cio que solame.

Podré acercarme al grecos; convertirme  
con loya; estar, con el grecos.

